

Juan Camilo Tobón Cossio
Promotor de Culturas Escritas - Franja Infantil
Biblioteca Pública El Tintal *Manuel Zapata Olivella*
Bogotá (Colombia)

Leer es cosa del Burro

Programa

Leer en familia
en la chucua del Burro (Bogotá)

Bogotá, desde tiempos prehispánicos, ha sido una ciudad del agua; en ella, los muiscas adoraban a Bachué, la señora que, surgida de las aguas, dio origen a la Humanidad. Con la llegada de los europeos, la figura de Nuestra Señora de las Aguas vio crecer una ciudad cosmopolita. En la recuperación de esta relación con la memoria y el agua, la Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella abre otro espacio de cercanía con sus usuarios, con el territorio y la memoria...

“En el principio de los tiempos, *Bachué* salió de las aguas de la laguna de Iguaque, llevando de la mano a un niño de tres años de edad”

(García Giraldo, Alfredo. *Érase una vez entre los chibchas*. Bogotá : Panamericana, 2012. p. 12)

“En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, todo era confusión y no había nada en la tierra. Las tinieblas cubrían los abismos mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas” (Gn 1, 1-2)

“En el humedal vive la luna”.
(Daniel Chacón Cortés, 5 años)

Bogotá, desde tiempos *prehispánicos*, ha sido una ciudad marcada por el agua; en ella habitaron los Muiscas (Chibchas) quienes adoraban a Bachué, la señora surgida de las aguas que dio origen a la humanidad; a Bochica, quien bendijo a la humanidad con el maíz y la salvó de la inundación universal con el golpe de su bastón en el Salto del Tequendama, concebido por ellos como el lugar más sagrado de su mundo conocido; se trata de una gran caída de agua de 157 metros de alto por 23 de ancho que forma el río Bogotá en su camino hacia su desembocadura en el río Magdalena. Posteriormente con la llegada de los europeos y el proceso de mestizaje, se dio la incorporación de nuevas deidades, razas y palabras; así, en Santafé de Bogotá (*Bacatá* como la llamaban los indígenas), la advocación a Nuestra Señora de las Aguas ha visto crecer una ciudad cosmopolita que hoy cuenta aproximadamente con 7.910.363 de habitantes¹. Dentro de esta historia, los humedales (*chupquas* o *chucuas*² en lengua muisca) han jugado un papel relevante, pero también trágico:

El desarrollo de los humedales en la sabana de Bogotá se ha constituido en el sistema de tie-

rras húmedas más importante del norte de la cordillera de los Andes siendo este una importante reserva de fauna y flora para la ciudad de Bogotá. Estas tierras permiten el cuidado, conservación y reproducción de una amplia variedad de especies de mamíferos, reptiles y aves. Entre ellas se cuentan más de 70 especies de aves migratorias, gran variedad de especies endémicas y vegetales. Además todos en conjunto forman parte de la cuenca del río Bogotá (...).

Lamentablemente con el pasar del tiempo y el crecimiento constante de la ciudad de Bogotá se estima que de las 150.000 hectáreas que cubrían los humedales de la Sabana de Bogotá en 1940, hoy quedan aproximadamente 1.500 hectáreas³.

Movidos por estas realidades, la Biblioteca Pública *El Tintal Manuel Zapata Olivella*, de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá –BibloRed–, Programa de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte –SCRD–, ubicada al Occidente de la ciudad en la localidad de Kennedy, una de las más pobladas de la ciudad, y que a su vez posee una considerable colección de estos ecosistemas (humedal del Burro, de la Vaca y Techo), encuentra un desafío no solo en su misión de transmisión de la información, sino también en la salvaguarda de la memoria de dicha localidad y de la riqueza natural del territorio como elementos que permitan el encuentro entre las cosmovisiones que conviven

En familia, niños y adultos fortalecen sus vínculos de afecto, se escuchan historias de otros tiempos.





*La Biblioteca Pública
quiere ser compañera de
camino, elemento que
nos permita vivir en clave
efectiva del desarrollo de
nuestras capacidades.*

en dicho rincón de la ciudad. En este sentido, las propuestas de promoción y animación a la lectura han buscado alternativas que abran los muros de la biblioteca y reciban, a su vez, nuevas fuentes de información; es por esto que desde el programa *Leer en familia en la Biblioteca Pública* se ha propuesto una alternativa que hemos denominado: *Lectura en el humedal: leer es cosa del burro*, con la cual los asistentes a este programa de la biblioteca y transeúntes, tengan, el último jueves de cada mes, la posibilidad de acceder a los predios del Humedal del Burro y disfrutar de la lectura, la historia y el encuentro entre personas en un ambiente que, aún en medio de la urbe, los conecta con el misterio, la tradición y la naturaleza.

En alianza con la organización: *Humedales Kennedy*, la cual opera bajo las directrices del Jardín Botánico José Celestino Mutis y la Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Bogotá, dentro de uno de sus programas de acercamiento a la comunidad mediante recorridos guiados para la apropiación de la vida del humedal; la Biblioteca encuentra un espacio para uno de sus programas de literatura infantil y familiar que ha buscado enriquecer la memoria, el espacio y el asombro de las nuevas generaciones, las cuales expresan sin reparo su sorpresa al hallar una selva enmarcada por las edificaciones y el ruido de carros.

Dichas sesiones de lectura en el humedal se llevan a cabo en tres momentos:

- En primer lugar, las personas que quieran

asistir son convocadas en las instalaciones de la Biblioteca, donde se les invita a llevar a cabo un ejercicio de escritura, en el que redactan una carta para la *chucua*; allí asoman sentimientos, recuerdos, buenos deseos y, sobre todo, memoria, la cual constituirá un epistolario para el humedal y dará cuenta de nuestra actual relación con él; con lo cual buscamos apuntar, a su vez, a otro proyecto de la Biblioteca que desde el área de Gestión Comunitaria, ha sido denominado: *Memorias del humedal*.

- En segundo lugar, se propone el desplazamiento y recorrido por la reserva natural, dando posibilidad a la observación bajo indicaciones de una persona experta en la vida de la *chucua*: su flora, fauna y topografía.
- Finalmente se da una provocación literaria (cuento, mito, leyenda, poema, etc.) que haga una marca en el recuerdo; donde la naturaleza y el libro se den la mano para entablar una conversación en la conciencia: incitación a descubrir un universo lleno de correspondencias, conexiones y novedades.

Entre el alto césped: botoncillos, juncos, buchones, hollies, y flores de diente de león, los colibríes –de presencia cada vez es más inusual en la urbe– han asomado para llenar de alegría las tardes de lectura; patos migrantes cuya presencia nos hace pensar en la necesidad de hospitalidad ante los seres que nos visitan; *tinguas* de pico rojo⁴ navegan estas aguas contaminadas mostrándonos cómo la vida se resiste a desaparecer y se aferra a todos los mecanismos para abrirse paso; gavilanes, petirrojos y golondrinas se adueñan de los aires como si con sus alas tomaran la materia de nuestra imaginación y la unieran a su algarabía aérea. Tanta belleza natural, casi imperceptible al peatón desprevenido, nos asalta, nos abraza y nos deja la tarea de unir nuestras voces y esfuerzos en su salvaguarda. En familia, niños y adultos fortalecen sus vínculos de afecto, se escuchan historias de otros tiempos: de tiempos inmemoriales, de infancias ocultas bajo el peso de los deberes laborales, de sueños por ser maestros,



bomberos o veterinarios o ambientalistas que añoraban “cuando fueran grandes” cuidar mejor del planeta.

Todo este hervidero de emoción y asombro hermanado con la poesía y el mito, acontece bajo la mirada de la Biblioteca Pública, en compañía de un libro de Max Velthuijs, Anthony Browne, Celso Román, Ivar da Coll o Ana María Machado, del relato de una leyenda, del sonoro nombre latino de un ave o planta que se nos antoja a un conjuro de alquimista o plegaria monacal; bajo la urgencia de movilizar no sólo los discursos sino también las conciencias que nos lleven al cuidado del ambiente y el patrimonio en nuestras urbes, ruta que nos queda señalada en un bello poema:

En la carnicería cuelga el tronco de la res
desollada
como un fuego vegetal
por la cara sombría
de las vendedoras de flores rebrilla el rojo
de las rosas
entre el griterío cantan los pájaros
y la cáscara de plátano se tuesta bajo el sol
de la tarde
bachué, señora del agua, enséñame a tocar
la fina pelusa bermeja del zapote
a ver la sal brillante en el oscuro lomo de
la trucha

Vestido con el pelo de las bestias los pies
cubiertos de un retazo de piel de toro
me detengo junto al baldío
donde el verde fértil de la maleza
afirma en el corazón mismo de la ciudad
una pervivencia salvaje

(José Manuel Arango, *Baldío*)



En el corazón mismo de Bogotá, en medio de las prisas, los atascamientos vehiculares, el ruido de las máquinas y el estrés contemporáneo, un breve espacio para *leer en familia* nos va permitiendo poco a poco encontrar un silencio que se resiste a desaparecer, un diálogo interminable con lo que fuimos, con lo que somos, con lo que anhelamos ser; una utopía en la que la Biblioteca Pública quiere ser compañera de camino, elemento que nos permita vivir en clave efectiva del desarrollo de nuestras capacidades humanas en armonía con toda esa zoología y botánica urbanas que, por no mirar atentamente, están en riesgo de desaparecer sin ser advertidas. ▴

Notas

1. Información tomada según las proyecciones de la Secretaría Distrital de Planeación: www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/RelojDePoblacion. Fecha de consulta 7. Oct. 2015
2. Chupqua [Fon. Gonz. */tupkua/ Cons. */tupkua/]: Pesquería (sitio donde se pesca), *humedal, *pantano. Tomado de: <http://muysca.cubun.org/chupqua>. Fecha de consulta: 14. Sep. 2015
3. Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Humedales_de_Bogot%C3%A1 Fecha de consulta 14. Sep. 2015
4. Es un ave común y muy vistosa de los humedales bogotanos, tiene un tamaño de 33 a 36 cm. Su rasgo característico es el escudo frontal rojo y su pico grueso también rojo. La punta del pico es amarilla, las patas verduscas. El plumaje es principalmente de color gris pizarra, más negra sobre la cabeza y el cuello, más marrón sobre la espalda y alas. Otro rasgo característico son las inconfundibles motas blancas sobre los lados y flancos, con partes blancas sobre la cubierta de la cola (Tomado de: http://maomolina.tripod.com/aves.htm#tingua_moteada Fecha de consulta: 01 Oct 2015).

Ficha técnica

AUTOR: Tobón Cossio, Juan Camilo (promoinfantil_tt@biblored.gov.co).

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Pública El Tintal “Manuel Zapata” Olivella -BibloRed- Programa de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá – SCRD.

TÍTULO: Leer es cosa del Burro. Programa *Leer en familia* en la chucua del Burro (Bogotá).

RESUMEN: Se describe aquí la puesta en marcha y desarrollo programa *Leer en familia* del área de Promoción de Literatura, Lectura, Escritura y Oralidades de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá –BibloRed–, Programa de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Se trata de una propuesta de promoción y animación a la lectura que busca alternativas que abran los muros de la biblioteca.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Animación Lectora / Latinoamérica.